

LA VOZ DEL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO

Fundador FRANCISCO JULIÁ

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: Un mes 0'25 ptas.
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO V

NÚM. 213

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Palma de Mallorca 13 Octubre de 1917

Calle del Socorro, 90.—PALMA

Las elecciones

Parece un hecho ya el pacto entre liberales y conservadores para que las próximas elecciones municipales se desarrollen con arreglo al famoso 29, salvo que el egoísmo lo destruya todo que no es fácil.

Los conservadores quieren ser los amos del *cotarro* porque están en el poder y exigen 7 puestos de los 18 vacantes: siguen en segundo lugar los liberales que piden 6: quedan después los mauristas y reformistas que se les considera como pordioseros políticos y cuanto se deje para ellos será por compasión, ¡como limosna!

A republicanos y socialistas ni siquiera se les recuerda, para los monárquicos del *Turro* no hay nada de estas fracciones políticas, ni en calidad ni en cantidad.

La situación política y administrativa del Ayuntamiento de Palma exige que vayan allí hombres abnegados, de reconocida competencia y que representen a conservadores, liberales, mauristas, reformistas, republicanos y socialistas. Si los conservadores y liberales supieran por una sola vez ser políticos de altura y no egoístas hubieran consultado á todas las fracciones políticas que hemos detallado para confeccionar una candidatura de armonía para que el futuro Ayuntamiento estuviera bien representado y con super personalidad para que de una vez y sobre pié firme se desarrollasen los problemas capitales que descansan en sueño suicida en la casa de la villa.

Pues bien, ya que los conservadores y liberales no han sido

lo que debían ser, es necesario, es preciso, que reformistas, republicanos y socialistas recojan la antigua bandera del republicanismo que tantos triunfos se apuntó, y mancomunadas solidamente estas tres fracciones demócratas den la batalla firme y altanera y destruya para siempre los pactos vergonzosos fabricados en rincones oscuros y mal olientes.

LA VOZ DEL PUEBLO, en nombre de la democracia y la república pide á los reformistas, republicanos y socialistas, realicen un gesto de ciudadanía, preparando una lucha electoral y recabar del pueblo el cumplimiento de su deber, volviendo las cosas á aquellos tiempos que ante la voz de un republicano se aplastaba un reaccionario. Si no se hace esto, será preciso que, este periódico, ocupe el puesto que deben otros y que lo han abandonado, de lo cual se aprovechan los monárquicos.

Julia y Perelló

Palma octubre 17.

De la vida negra

Indudablemente somos grandes observadores, porque de todo hacemos aprecio, aunque á veces, nos pasamos las horas mirando cualquier futeza, que que agota nuestro tiempo y á nada práctico conduce.

Pero somos así, y si así no fuéramos, con los tiempos que corren, estaríamos aburridos seguramente...

Ahora mismo, sin saber qué decir y por donde empezar estamos dándole vueltas, al magín y «roe, roe», cuando nos disponemos á entrar en materia, tenemos que desistir, porque por fás ó por nefas, caemos en las garras del rojo «crayón» y ¡la verdad! ya estamos cansados de enborronar cuartillas en balde.

Si cabilosos y asqueados tiramos la

pluma y nos lanzamos á la calle, para distraernos, lo primero que á nuestra vista se ofrece, es una penumbra que espanta.

Lo vemos todo muy negro, tan negro, que marchamos por las calles cuidadosos de evitar el roce, para que nuestros vestidos no se tiznen.

Y el caso es, que el negro ese que por muchas partes vemos, precisamente ha venido á solucionar un grave conflicto, siendo este color, en las circunstancias actuales, preferible mil veces, al color de rosa, con que otros lo ven todo.

Ahí tienen nuestros lectores, un motivo de satisfacción, en la obscuridad que nosotros hemos notado.

Por un accidente en el mar, nos ha venido la resolución momentánea, de un grave problema social.

Nuestros obreros, apenas si encuentran ocupación o trabajo en sus artes u oficios, pero en cambio, unos montones tremendos de carbón que ocupan grandes extensiones de terrenos de nuestros muelles, les brindan aunque muy negro y amargo, el pan de sus hijos. Hemos necesitado que un caso fortuito, una catástrofe en nuestras aguas, resuelvan la situación que, en cuanto a color, no tenía nada que envidiar al carbón ese del barco embarrancado.

Y decimos nosotros, ¿por qué nuestra idiosincrasia ha de ser de esta manera, que lo espera todo del azar ó la suerte?

¿Por qué hemos de persistir en nuestro carácter musulmán, sin desposeernos del tedio que nos abruma y aniquila?

El caso del carbón nos enseñará á mucho...

A la casualidad es á la que mayormente rendimos tributo, sin tener en cuenta que raras veces se presenta.

Aprendamos ya que tan oportuna se ha presentado ahora, (aunque negra del todo) que debemos aprovecharla, para entrenarnos y perseverar en el trabajo, pues difícilmente vendrá otro naufragio, a resolver el problema del hambre.

Subsistencias y transportes

Al obstinado y plausible esfuerzo de la Prensa para que se acometa una política de abastecimientos que contenga la creciente carestía de la vida y la perturbación progresiva de los transportes, contesta el órgano oficioso del Gobierno calificándolo de campaña alarmista.

Pero lo cierto es que las dificultades se amontonan y que el mal empeora cada día.

En unas poblaciones ha quedado interrumpida la fabricación del gas; en otras la subida del pan ha motivado la enérgica intervención de las autoridades militares, en algunas el ramo de construcciones está abocado á forzosa huelga y, en una palabra, en todas se sienten los efectos de la grave crisis de subsistencias y de los transportes.

Y á todo esto ¿qué iniciativas ó medidas se advierten en el Gobierno para afrontar seriamente la situación? En realidad ninguna.

Eso sí. No hay Consejo de ministros del que éstos no anticipen que van á tratar de la carestía de la vida y del tráfico ferroviario y marítimo, pero á renglón seguido, el cándido que ha dado crédito al anuncio sufre la decepción consiguiente á la esperanza fallida.

Si esos anuncios hubiesen tenido confirmación, la obra de este Gobierno, como la de los anteriores, á todos los cuales alcanza estos cargos, hubiese sido tan copiosa y abrumadora, independientemente de sus efectos, que se necesitarían algunos años para estudiarla y juzgarla.

Garabato

Y aun lo que se ha hecho ha sido contradictorio y casi siempre contraproducente.

La modificación arancelaria á capricho, las adquisiciones en el extranjero y su prohibición, las autorizaciones abusivas especiales para exportar, todo ello ha sido una constante rectificación, cuando no un privilegio á algún afortunado particular que ha sustraído á las necesidades nacionales enormes cantidades de productos pagados espléndidamente en el extranjero.

Hace algún tiempo ha estado el Gobierno en comunicación con los navieros para tratar de los transportes y todavía no se sabe el resultado de esas laboriosas gestiones, á pesar de haberse afirmado que se había llegado á un acuerdo.

Lo más probable es que el aludido acuerdo no trascienda nunca á la práctica.

Estos conflictos tienen algunos aspectos, que no admiten espera por cuanto la eficacia de la obra depende de que se aproveche la ocasión oportuna.

Tal sucede con la importación de trigos y carbones, si es que se acuerda importarlos para cubrir el déficit. Dentro de poco será tarde para tratar con la Argentina de la adquisición de este cereal y con los Estados Unidos é Inglaterra de la del carbón; lo primero por que antes de dos meses el primer país tendrá comprometidas todas sus disponibilidades; lo segundo porque las necesidades de la guerra cada vez absorberán más los recursos de los beligerantes.

Sin duda el Gobierno debe compartir la opinión de su órgano en la Prensa en punto á lo de «campana alarmista» porque al clamoreo de la opinión sigue respondiendo con una abstención desconcertadora.

En «El Liberal» de Sevilla leemos interesantes declaraciones del señor D'Angelo, cuya competencia en la materia tiene justamente reconocida, quien, entre otras cosas, ha dicho hablando de estos problemas:

«El de transportes no tiene otra solución que la de incautarse el Estado de un tanto por ciento del tonelaje de la marina mercante y

con esos barcos atender á los problemas de transportes nacionales necesarios y urgentes.

Con este tonelaje puesto á las órdenes del Director general de Navegación, al que auxiliarían todos los elementos que dependen del ministerio de Marina, se atendería al servicio que señalara como necesario y de interés general la Dirección de Comercio.

Esto se propuso ya oficialmente, aunque no se realizó porque los navieros, á quienes no convenía esa solución, prometieron resolver el problema mediante la creación de la Junta de transportes marítimos, y como esto era más fácil que la incautación, y el «miedo á la responsabilidad y á la crítica» es un factor muy influyente en nuestros gobernantes, se dejó la resolución definitiva para aceptarse el paliativo que á los dos años y medio habrá que declarar que no soluciona las dificultades que hay que vencer.

El carbón es otro problema magno. Produce España, en números redondos, cinco millones de toneladas anualmente y consume siete: es, por tanto, el «déficit» de dos, que nos lo mandaban los Estados Unidos de la Gran Bretaña en su casi totalidad. Por eso, en un principio, el problema era sólo de distribución; pero cuando la Gran Bretaña no nos envía el carbón que constituye nuestro «déficit», porque lo necesita para sus aliados, y no hay forma de traerlo de los Estados Unidos americanos, el problema, á más de ser de distribución, es problema de producción. Esta, en la zona asturiana, no puede aumentarse sino muy lentamente, porque la forma de explotar aquellas minas, debido á la inclinación de las capas carboníferas, no permite grande y rápida la intensificación, y el desarrollo de las de Puertollano, que ha sido enorme, no basta á suplir el «déficit», ni en cantidad, ni menos en calidad.

Creo muy difícil hoy la resolución de este problema; la tuvo en su día, comprando grandes cantidades en los Estados Unidos americanos, que las ofrecían el año 15, puestas en puerto espa-

ñol, y que no compró el Gobierno en la esperanza de que Inglaterra no dejaría de mandar los dos millones de toneladas, y por el miedo también á la «crítica» y á la «calumnia».

No nos queda otro remedio que el de disponer de flota para traer el carbón de Inglaterra ó de los Estados Unidos, si nos lo quieren vender, y que los beligerantes respeten estos cargamentos; ambas cosas no las obtendremos «gratis», sino merced á los servicios ó compensaciones que todos nos exigirán.

En cuanto al trigo, no hay más remedio que comprarlo en la Argentina, único Estado que nos lo puede proporcionar. Hay que comprarlo en octubre, y no esperar á más tarde, porque entonces no lo habrá.

El espectro del hambre

El director general de Aduanas, con un optimismo de persona feliz, dice en sus declaraciones que está seguro de que no faltarán subsistencias en España, puesto que hay más que suficientes para el consumo nacional. Y achaca la elevación de precios al intermediario que vive, en primer término, merced á la deficiente organización que impide el comercio directo y hace que el consumidor sea el único perjudicado.

Da como única solución una política de abastos, que será la que resuelva el conflicto.

Califica de alarmista la campana iniciada en toda la nación á propósito de la carestía de las subsistencias, y añade que lo que más perjudica á los consumidores es el que con esa alarma los acaparadores guardan lo acaparado para venderlo en mejor ocasión y con mayor ganancia.

Pero se olvida decir, reconociendo esa verdad, que el Gobierno estudia la manera de cortar radicalmente tal abuso, perjudicial en alto grado para el que todo lo tiene que comprar al detall. Y no lo dice porque ni Dato ni nadie se ocupa de semejante cosa.

Los alimentos, las ropas y el calzado están adquiriendo precios fabulosos, pues han aumentado en proporciones de un 50 á un 75 por 100.

Ese aumento, que dificulta la vida, está en relación indirecta con la capacidad adquisitiva del obrero, del empleado, de todo el que vive de una profesión ó de un oficio, ya que se aumentaron los precios de consumo y no variaron los sueldos ó jornales en la misma proporción.

Teniendo que vivir con los mismos medios, con idénticas necesidades y habiendo sufrido un aumento de precio exorbitante todo lo más preciso para la alimentación, necesariamente ha de existir malestar, que cada día se hace más creciente y más insufrible.

Un obrero, un operario que antes con 3'75 pesetas de jornal diario tenía para comer y con algunos apuros podía también proveerse de ropa y calzado, hoy tiene que emplear todo el jornal para alimentarse, y aun así haciéndolo mal y en poca cantidad.

Se aumenta también, y esto es lo más intolerable, el alquiler de las habitaciones, y aun cuando todos tuviéramos el optimismo de los gobernantes, procedería preguntar: si los artículos de primera necesidad continúan al mismo precio, ¿de qué nos vamos a alimentar, y dónde vamos á residir?

Porque no solamente la alimentación es cuestión de vida ó muerte. El médico, la farmacia, en casos de enfermedad, ¿cómo podrán pagarse?

Y si minuciosos detallistas fuéramos, ¿cómo pagar el jabón para lavar, si antes se podía comprar á 70 céntimos el kilo y hoy se ha de pagar á 1'50 ó 2 pesetas la misma cantidad?

Nada importa al verdadero necesitado, que es el que sufre las consecuencias, el que los señores Dato, vizconde de Eza, ministro de Hacienda y director general de Aduanas digan que se alarma la opinión poniendo de manifiesto, en general, lo que particularmente se sabe en cada hogar.

Pueril sería negar la evidencia de tales hechos y oponerse á la justicia de la petición de una resolución enérgica.

La carestía del precio, de los artículos de primera necesidad es mayor cada día, y como no se ponen los medios para contrarrestarla, la perspectiva no puede ser más aterradora.

Resuélvase cuanto antes los problemas del trabajo, del precio de los alimentos y de los transportes y volverá la tranquilidad de los ánimos, ya de por sí excitados por las circunstancias tan extraordinarias porque atravesamos.

TEATROS

LIRICO.—Todos los días, de seis y media á doce, grandes sesiones de Cine, en las que actúa con éxito la notable canzonetista Mercedes Serós.

Hoy sábado, debut de Hana Trio con su espléndido repertorio de cantos y bailes americanos.

Lunes próximo, estreno del 9.º y 10.º episodios La muchacha de la emoción.

CINE MODERNO.—Todos los días, de cinco tarde á once y media noche, importantísimas sesiones de Cine.

Los lunes, martes y miércoles, de todas las semanas, episodios de grandes series con otras interesantes películas.

LA PROTECTORA.—Todos los días, de seis á once, trascendentales sesiones de Cine.

Mañana domingo, grandes estrenos.

CINE VICTORIA.—Domingos, lunes y jueves, incomparables sesiones de Cine, en las que se proyectan películas de largo metraje y renombradas marcas.